

Boletín de Inmunización

Organización Panamericana de la Salud



Volumen XLIII Número 4

Proteja a su familia vacunándola

Diciembre del 2021

Doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus, una vida dedicada a la salud pública



Cuauhtémoc Ruiz Matus. Crédito: OPS/OMS.

Cuando el doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus estaba en la preparatoria, no tenía decidido si la medicina era su futuro, pero una decisión del destino lo llevó a escoger medicina y estudiar en la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional de México. En ese entonces, la Escuela Superior de Medicina daba gran importancia a la salud pública y al trabajo con las comunidades ya que su objetivo era formar profesionales del interior del país que volverían a proporcionar servicios médicos a sus comunidades. Esta formación despertó el interés del doctor Ruiz en la salud pública. Fue entonces cuando decidió cambiar la salud pública por los programas de cardiología o pediatría, y fue así como se le abrió la oportunidad de entrar en la Escuela de Salud Pública, específicamente a la especialidad de Epidemiología. Durante sus años de especialidad, el doctor Ruiz trabajó en la comunidad de Zomeyucan, en las periferias de la Ciudad de México, una comunidad sin servicios básicos de alcantarillado o agua, donde aprendió mucho sobre el trabajo con la comunidad y sobre los esfuerzos de prevención de salud, como las campañas de vacunación contra el sarampión y la polio.

Una vez egresado, tenía en mente centrarse en la investigación epidemiológica. Sin embargo, debido a que recibió una beca de la Dirección General de Epidemiología, le fue asignado un puesto en el grupo de vigilancia, donde su carrera tomó vuelo bajo la supervisión del doctor Luis Cabrera

Cuello. Durante su tiempo en la Secretaría de Salud de México, y durante 25 años, el doctor Ruiz desempeñó cargos importantes como subdirector de Epidemiología y Medicina Preventiva en el Estado de Oaxaca, jefe del Departamento de Control de Enfermedades Diarreicas en la Dirección General de Epidemiología, director del Programa de Residencia en Epidemiología Aplicada, director de Epidemiología Aplicada, y director de Vigilancia Epidemiológica.

En el 2007 fue nombrado jefe de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). En los últimos 14 años, el doctor Ruiz ha estado a la cabeza del programa de inmunizaciones y ha trabajado arduamente junto con su equipo en fortalecer los programas de la Región de las Américas y en apoyar a las otras regiones del mundo. Durante su tiempo a la cabeza de este programa, se ha logrado la eliminación de la rubéola y el síndrome de rubéola congénito, el tétanos neonatal y el sarampión.

Su hermano menor, el doctor Cuitláhuac Ruiz Matus, también médico salubrista, describe la carrera profesional del doctor Ruiz como “brillante”. Recalca con emoción las contribuciones que el doctor Cuauhtémoc Ruiz ha hecho a la epidemiología y a la salud pública mexicanas luego de tantos años de dedicación y entrega, que además ha tenido impacto a través de la formación de profesionales de la salud pública en otros países. Los dos hermanos tuvieron la oportunidad de trabajar juntos en la Secretaría de Salud de México en diferentes temas de salud pública, antes de que el doctor Cuauhtémoc Ruiz se incorporara a la OPS.

El doctor Cuitláhuac Ruiz cuenta muy emotivamente cuán inspiradora ha sido la vida profesional de su hermano para él, quien le ha servido de guía y ejemplo en todos sus años profesionales; y subraya que compartir el ámbito profesional con su hermano es aprender e inspirarse. “Lo reconozco como mentor, maestro, hermano y amigo”, afirma emotivamente, y le felicita por esta trayectoria notable, que ha dejado huella en la vida personal y profesional de muchas personas, incluyendo todas aquellas que participan de este número del Boletín de Inmunización. ■

Contribución de: Maite Vera Antelo y Cuitláhuac Ruiz Matus.

Casi al finalizar mi primer período de directora de la OPS, en el 2007, ingresó Cuauhtémoc como nuevo jefe del Programa Ampliado de Inmunización (PAI). Desde el primer día se manifestó honrado del legado construido desde 1977 por el doctor Ciro de Quadros, y luego por el doctor Jon Andrus.

Cuauhtémoc mantuvo una estrecha relación —basada en el respeto y el intercambio de ideas— con el “maestro Ciro”, quien se había incorporado al Instituto Sabin de Vacunas. Esto generó un beneficio adicional para el Programa y para toda la Región. Durante muchos años, Cuauhtémoc y Ciro compartieron discusiones ricas y acaloradas en el seno del Grupo de Expertos en Asesoramiento Estratégico (SAGE) sobre inmunización de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y, cuando regresaban a Washington, los tres disfrutábamos del intercambio sobre los puntos debatidos y los acuerdos alcanzados. También se sumaba a las discusiones el doctor Andrus, que había empezado como subdirector de la OPS.

De ahí se preparaba la agenda de la reunión del Grupo Técnico Asesor (GTA) regional sobre Enfermedades Prevenibles por Vacunación, en la cual fortaleció la evidencia como base de las políticas y estrechó el vínculo con los jefes del PAI y los consultores de la OPS ubicados en los países.

El espíritu de equipo extendido es otra cualidad destacada de Cuauhtémoc, tanto dentro de la OPS como con los países y los socios. Mantuvo una colaboración sólida con los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por su sigla en inglés), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por su sigla en inglés), la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA, por su sigla en inglés), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y otros aliados, la cual permitió movilizar recursos financieros y humanos mediante la asignación de personal técnico de alto valor.

Cuando llegó Cuauhtémoc, la OPS estaba en la fase final de preparación del Plan estratégico 2008-2012, y él se sumó con entusiasmo a

Lo que hemos aprendido de John Fitzsimmons

Durante los más de 24 años de carrera en la OMS y en los CDC, John Fitzsimmons dejó una huella en su equipo y colegas que marca valiosas lecciones para la Organización y la salud pública en general.

John ha sido un trabajador incansable que compartió su pasión y compromiso por un propósito común. Su continua motivación por lograr las mejores condiciones para los países de la Región contagió a quienes trabajamos con él. John recuerda como el borrador del texto de un acuerdo sobre la erradicación de la polio logrado para la Oficina Regional de Asia Sudoriental (SEARO, por su sigla en inglés) fue escrito en una servilleta de papel.

Su tenacidad, capacidad de escuchar y perseverancia fueron cualidades imprescindibles para los miembros del Fondo Rotatorio y de la OPS a la hora de negociar con socios estratégicos, entre ellos donantes y proveedores. John estuvo siempre dispuesto a transmitir al equipo lo sucedido en las diversas reuniones, en la búsqueda de posibles abordajes o soluciones a lo planteado. Quienes trabajaron de cerca con él saben que John siempre madrugaba y nunca sin una taza de café.

Esta construcción de relaciones sólidas con socios y aliados estratégicos ha permitido también que los países tengan palabras de agradecimiento para el Fondo Rotatorio. Los representantes, consultores, y en general el personal de las oficinas de país manifiestan que, durante la pandemia, la capacidad de escuchar y negociar la asignación de vacunas por parte de John fueron fundamentales. Cabe notar que las primeras vacunas que llegaron a Latinoamérica y el Caribe a través del Mecanismo de Acceso Global a las Vacunas para el COVID-19 (COVAX, por su sigla en inglés) lo hicieron en marzo del 2021 a Colombia, un poco más de tres meses después de que Estados Unidos administrara la primera dosis.

Su visión integral es una gran lección que aprendimos de John, y que ha sido crucial para apoyar a los países en la respuesta a la pandemia. Pensar en cada paso del proceso, las posibles barreras, los cuellos de botella en la cadena de suministro, y asegurar anticipadamente suministro crítico, como las jeringas, fueron claves. Por último, es de resaltar su capacidad de pro-

mover objetivos comunes en el equipo, al poner a los Estados Miembros como prioridad en cada intervención del Fondo Rotatorio.

La fortaleza del Fondo Rotatorio y su ventaja comparativa se deben en gran medida a la firmeza de John en abogar por el acceso equitativo a vacunas seguras y de calidad. La inmensa colaboración con los Ministerios de Salud, el entendimiento de sus necesidades y del mercado, dan cuenta de su vasta experiencia. La consolidación de la demanda regional desde la perspectiva de los principios del Fondo Rotatorio de calidad, transparencia, solidaridad, equidad y panamericanismo ha permitido que los países puedan acceder a las vacunas con sus presupuestos nacionales de inmunización y son estos mismos principios los que nos motivan a continuar abogando por los Estados Miembros.

El equipo del Fondo Rotatorio desea agradecer a John por todas sus valiosas lecciones, por su integridad y su liderazgo, pero sobre todo por su humanidad, que nos permite hoy, más que jefe, llamarle nuestro amigo. ■

Contribución de: Equipo del Fondo Rotatorio.



Cuauhtémoc Ruiz Matus y John Fitzsimmons en el lanzamiento de la Semana de Vacunación en las Américas en Jamaica, 2016. Crédito: OPS/OMS.

Tuve la oportunidad de conocer e interactuar con el doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus a principios de los años noventa, cuando me invitaron a dirigir el departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El doctor Ruiz Matus estaba encargado de la residencia en epidemiología que tenía como sede la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud, y fue ahí donde me pude dar cuenta de la calidad de su trabajo y del respeto que le tenían tanto los alumnos como el personal del área de epidemiología que trabajaba en los diferentes estados de la República donde lo conocían como “el epidemiólogo nacional”.

Trabajando mano a mano con el personal de salud y con los alumnos de la residencia, el doctor Ruiz Matus pudo resolver diferentes brotes de enfermedades infecciosas que afectaron a México a finales del siglo XX. Uno de los más conocidos fue el brote de cólera en la zona de la huasteca, en el noreste del país.

En años recientes he tenido el placer de trabajar con el doctor Ruiz Matus por nuestros intereses comunes en el área de vacunas e inmunización y por su posición en la OPS. Al igual que en años anteriores, la capacidad del doctor Ruiz Matus para trabajar respetuosamente con el personal de salud de los países de la Región ha permitido tanto la creación de nuevos programas de inmunización como el mejoramiento en la capacitación del personal que lleva a cabo estas actividades y que en este momento tan crítico está al frente de la vacunación para controlar la pandemia por COVID-19.

Estoy seguro de que el doctor Ruiz Matus seguirá usando los conocimientos adquiridos a través de la experiencia de toda una vida dedicada a la epidemiología para marcar el paso a los nuevos profesionales del área y para ayudar a resolver los múltiples problemas que de seguro se seguirán presentando. Mis mejores deseos al doctor Ruiz Matus en esta nueva fase de su vida. ■

Contribución de: Alejandro Cravioto.



Miembros del SAGE de la OPS, con Alejandro Cravioto, junto con miembros de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS. Crédito: OPS/OMS.

Cuahtémoc Ruiz Matus: un líder para la inmunización en las Américas y en los tiempos de la COVID-19



Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS celebrando la eliminación de la rubéola de la Región de las Américas, 2015. Crédito: OPS/OMS.

Era principio del 2007 y, después de varios meses sin el jefe de la Unidad de Inmunizaciones de la OPS, esperábamos ansiosamente la llegada de quien nos acompañaría en los próximos años para enfrentar todos los desafíos y celebrar los logros del Programa de Inmunizaciones de las Américas. Así, en marzo de ese año, el doctor Cuahtémoc Ruiz Matus nos fue presentado como nuestro nuevo jefe. Particularmente a algunos de nosotros nos costó algún tiempo pronunciar correctamente su nombre, típicamente mexicano. ¡Pero lo aprendimos, y se ha convertido en una palabra que usamos muchas veces al día en los últimos casi 15 años!

Al asumir su posición como jefe del Programa de Inmunización de la OPS, el doctor Ruiz trajo su valiosa experiencia como epidemiólogo y como gerente, después de servir como asesor al subsecretario de Promoción y Prevención y como director de Epidemiología y Vigilancia en la Dirección General de Epidemiología de la Secretaría de Salud en México. Esta amplia experiencia y las habilidades adquiridas le sirvieron para liderar la unidad de inmunización de la OPS en el propósito de apoyar a los países de la Región para enfrentar los retos de mantener los logros alcanzados en la erradicación del poliovirus salvaje y alcanzar la eliminación del sarampión, la rubéola y el síndrome de rubéola congénita, así como recientemente el tétanos neonatal.

“Llego a un programa estrella y no quiero estrellarlo” fue su primera frase en nuestra reunión inicial y creemos que este fue su lema durante todos estos años. Cuahtémoc es una persona que desde un inicio se mostró extremadamente humano, siempre escuchando las necesidades individuales de cada una de las personas que tuvimos el privilegio de trabajar con él. La puerta de su oficina siempre estuvo abierta y él siempre dispuesto a brindarnos su apoyo. Solo bastaba preguntarle “¿puedo hablar con usted?” y él paraba lo que estaba haciendo para atendernos.

Su dedicación al programa por encima y más allá del deber sirvió de ejemplo a todos los que trabajamos a su lado para siempre dar más y así asegurar el éxito del programa regional. Juntamente con el cambio del entorno político de salud pública sobre los años, el doctor Ruiz mostró su liderazgo en establecer relaciones con los actores internacionales para brindar apoyo a los países. El trabajo con el Grupo Técnico Asesor (GTA) sobre Enfermedades Prevenibles por Vacunación de la OPS fue imprescindible para que los programas nacionales se beneficiaran de las recomendaciones y la cooperación técnica para mantener los logros alcanzados y alcanzar nuevos hitos. Con la declaración de la pandemia por COVID-19, la unidad de inmunización, bajo su liderazgo, definió un



De izquierda a derecha: Cristina Pedreira, Alba María Ropero, Cuahtémoc Ruiz Matus, Desirée Pastor, reunidos para discutir la eliminación del sarampión en la Región de las Américas, 2017. Crédito: OPS/OMS.

plan con otras unidades de la OPS para apoyar a los países a conseguir vacunas, brindarles cooperación para preparar la recepción, el almacenamiento y la distribución de vacunas; así como acompañarlos a mejorar los conocimientos y prácticas sobre las nuevas tecnologías y plataformas utilizadas en algunas vacunas que requieren nuevos equipos de temperatura ultrabaja.

Una de sus características personales que contribuyó mucho al crecimiento del equipo fue su tranquilidad para enfrentar los problemas. Esto fue un soporte inestimable a la salud mental del equipo, especialmente en los grandes y frecuentes momentos de desafíos del programa. Uno de sus consejos que siempre nos va a acompañar está relacionado con situaciones de dificultades personales: “Mira de quién viene”, nos decía.

Siempre estuvo muy presente en su vida familiar y muchas veces compartió con nosotros vivencias y celebraciones, como fotos de las fiestas mexicanas donde participaba con su familia, el matrimonio de las hijas y después el enorme deseo de tener nietos, sueño de él y su esposa Verónica, que finalmente las dos hijas contribuyeron a realizar. Además, alegraba nuestras reuniones con historias o cuentos chistosos de México. Cuahtémoc siempre consideró a su país como el mejor país de las Américas, ante lo que nos reíamos, pues cada uno de nosotros también considera nuestros países respectivos como los mejores de las Américas.

Le deseamos muchos éxitos en la nueva etapa de su vida, y que disfrute plenamente la familia y los nietos. Lo extrañaremos; ¡pero sabemos que esté donde esté siempre aportará a la salud pública de la Región! ■

Contribución de: Ana Elena Chévez, Lucía Oliveira, Desirée Pastor, Gloria Rey, Nora Lucía Rodríguez, Alba María Ropero, Jennifer Sanwogou, Martha Velandia.



Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS, 2012. Crédito: OPS/OMS.

He tenido la oportunidad de conocer a Cuauhtémoc

durante muchos años, desde nuestro ingreso al Programa de Epidemiología Aplicada en los años ochenta, en la Dirección General de Epidemiología en México. Desde un principio se destacó por su alto nivel intelectual, capacidad de liderazgo y don de gentes, lo que lo llevó a ser el coordinador de la Residencia en Epidemiología con enorme éxito, una vez que concluyó la coordinación por parte de funcionarios de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Atlanta. Posteriormente, ocupó cargos de alto nivel dentro de la Dirección General de Epidemiología, donde se destacó por su alto nivel técnico y profesional, con aportaciones significativas para la salud pública nacional.



Raúl Montesano.

Años después el destino nos unió nuevamente, cuando fue nombrado jefe de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS, y tuve la oportunidad de trabajar directamente con él, como punto focal de inmunizaciones de la OPS en Paraguay.

Tenemos muchas cosas que admirar de Cuauhtémoc desde el punto de vista gerencial, técnico y profesional, pero creo que algo que lo distingue en particular es su trato con la gente: su humildad, sencillez y transparencia, así como su permanente sentido del humor, con el que siempre es capaz de obtener una sonrisa (o carcajada) en cualquier circunstancia, aspecto siempre importante en las relaciones de trabajo.

En lo personal, ha sido un honor trabajar con él, contar con su inestimable amistad y apoyo incondicional durante estos años, en los que bajo su dirección hemos podido aportar nuestro grano de arena para la prevención y control de las enfermedades inmunoprevenibles.

Todo mi agradecimiento y mejores deseos para Cuauhtémoc, su encantadora esposa, Verónica, y su familia en el camino que viene, con la seguridad de que, de alguna manera, seguirá liderando acciones de salud pública donde se encuentre. ■

Contribución de: Raúl Montesano.

Cuauhtémoc Ruiz Matus ejerce como jefe de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia en la OPS desde marzo del 2007. Liderar el Programa Ampliado de Inmunización (PAI) en la Región de las Américas significa vencer grandes retos y aprovechar oportunidades. El PAI en la Región ha logrado metas importantes en el control y eliminación de enfermedades prevenibles por la vacunación.

Cuauhtémoc Ruiz Matus, con la gran experiencia en salud pública que desarrolló en su país natal México, ha venido liderando la cooperación que brinda la OPS a los países en las Américas. Se ha logrado mantener la Región libre de poliomielitis, mantener eliminada la rubéola y el síndrome de rubéola congénita y controlado el tétanos neonatal. En algunos países se ha eliminado la transmisión maternoinfantil de la hepatitis B. Ante el resurgimiento del sarampión en algunos países de la Región, se reforzó la cooperación técnica para lograr controlar la enfermedad y mantener la certificación de eliminación del sarampión.

Entre sus responsabilidades, Cuauhtémoc ejerce como secretario del Grupo Técnico Asesor (GTA) sobre Enfermedades Prevenibles por Vacunas de la OPS, que con 26 reuniones con los delegados de los países vienen brindando recomendaciones a los programas de inmunizaciones; el GTA es un foro donde expertos en inmunizaciones comparten experiencias, revisan los avances y brindan recomendaciones. Una colega de un país dijo que el informe de la reunión del GTA es como una biblia para los integrantes del PAI. Como editor principal del Boletín de Inmunización de la OPS, ha mantenido su publicación regular, con 240 números publicados. Así también se celebra anualmente la Semana de Vacunación en las Américas, la última semana de abril de cada año, que sirvió de inspiración para la Semana Mundial de Inmunización.

Estas iniciativas, entre muchas más, han permitido continuar con los esfuerzos de vacunación en los países de la Región de las Américas, que en este año 2021 se está poniendo a prueba con los grandes desafíos que presentan los planes nacionales de vacunación contra la COVID-19.

Llegar a todos los municipios, distritos o cantones de nuestros países, aplicar el esquema completo de las diferentes vacunas desarrolladas y autorizadas para su uso en emergencia por la OMS o las autoridades nacionales regulatorias está siendo una de las mayores pruebas de lo que se ha aprendido y fortalecido en los países de las Américas con los PAI. ■

Contribución de: Gina Tambini.



Gina Tambini.



De izquierda a derecha: Peter Figueroa, Cuauhtémoc Ruiz Matus y Roger Glass en la reunión del GTA en Varadero, Cuba, 2015. Crédito: OPS/OMS.

Cuahtémoc es alguien a quien he conocido de cerca durante nuestros seis años de trabajo juntos. Dirige la Unidad de Inmunización Integral de la Familia, que forma parte del Departamento de Familia, Promoción de la Salud y Curso de Vida de la OPS, que yo dirijo. Su trabajo conjunto con actores nacionales e internacionales para mejorar el desempeño de las inmunizaciones en la Región es extenso y su gestión de la Unidad ha sido excelente. La Región logró altos hitos durante su gestión. La cobertura de vacunación de los programas de inmunización de los países sufrió en todo el mundo durante los últimos diez años, al igual que el programa regional. Esto nos obligó a aprender de las experiencias para revitalizar las prácticas y abordar las deficiencias, y actualmente estamos trabajando en esto con los Estados Miembros.

La inmunización es un elemento clave para la salud pública y la equidad en todo el mundo, y el apoyo mutuo que comparten los sistemas de salud y las inmunizaciones es sin duda importante. Cuahtémoc ha sido extremadamente diligente en atar lazos para fortalecer la atención primaria de salud y promover el acceso y la entrega de inmunizaciones integrales durante todo el curso de vida. Su experiencia le mostró la amenaza de descentralizar demasiado la gestión de los programas de inmunización y trabajó en un enfoque equilibrado.

Cuahtémoc es una persona agradable con quien trabajar, apasionado y muy comprometido con su trabajo. Es un gran comunicador, algo que es fundamental para el trabajo en salud pública. Su trabajo guiando y apoyando a su equipo durante la Semana de Vacunación en las Américas ha sido notable. Sus ejemplos al explicar algo relacionado con la



Cuahtémoc Ruiz Matus y Andrés de Francisco. Crédito: OPS/OMS.

inmunización son claros y sólidos. Tiene una visión amplia y profunda del campo de la inmunización. También tiene un gran sentido del humor, lo que nos recuerda con frecuencia la importancia de valorar diferentes puntos de vista.

Estoy seguro de que aun después de su retiro seguirá trabajando como un campeón promoviendo la inmunización. ¡Seguramente eso espero! ■

Contribución de: Andrés de Francisco.

Doctor Cuahtémoc Ruiz Matus de la OPS premiado por logros en salud

La Honorable Comisión de la Sociedad Mexicana de Salud Pública entregó al doctor Cuahtémoc Ruiz Matus de la OPS la Medalla al Mérito Sanitario en el 2014 como reconocimiento a su destacada trayectoria en la salud pública y por el indiscutible aporte que ha hecho tanto a la Sociedad Mexicana de Salud Pública como al campo de la salud pública.

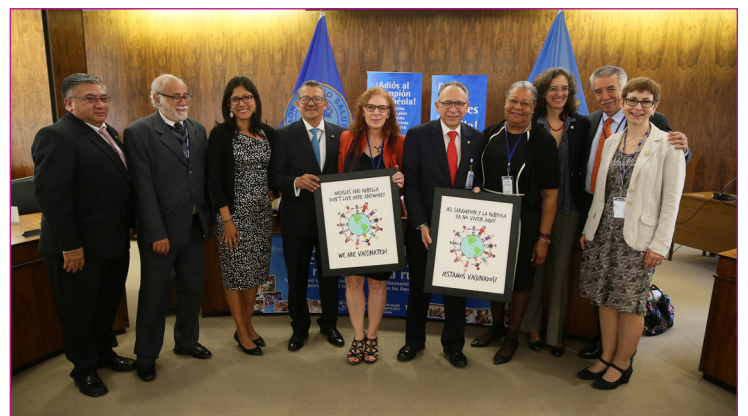
El premio fue entregado al doctor Ruiz Matus el 19 de noviembre del 2014 durante la ceremonia de inauguración de la 67.^a Reunión Anual de Salud Pública en Mérida, Yucatán, en México, su país natal. Fue ahí donde trabajó con la Secretaría de Salud durante 25 años antes de llegar a la OPS y encabezar la Unidad de Inmunización Integral de la Familia, en el Departamento de la Familia, la Promoción de la Salud y el Curso de Vida. ■



Cuahtémoc Ruiz Matus acepta la Medalla al Mérito Sanitario del 2014 en México. Crédito: Sociedad Mexicana de Salud Pública.



Celebración de la eliminación de la rubéola en la Región, 2015. Crédito: OPS/OMS.



Celebración de la eliminación de sarampión y rubéola en la Región de las Américas, 2016. Crédito: OPS/OMS.

Cuauhtémoc Ruiz ha liderado una de las unidades más estratégicas de la OPS y que tiene una larga historia de éxitos en la Región. Durante estos años, además de muchos logros, como la introducción de varias nuevas vacunas y la conclusión o mantenimiento de los procesos de eliminación de diversas enfermedades, han surgido nuevos desafíos.

Hoy día, muchas familias y los mismos profesionales de salud no valoran tanto las vacunas, porque creen que las enfermedades que ellas previenen ya se fueron definitivamente. Así percibimos el surgimiento de los grupos antivacunas y de la duda de vacunar, además de desafíos como la urbanización acelerada y las migraciones, entre otros.

La dedicación y el liderazgo que Cuauhtémoc ha brindado a las acciones de inmunización en la Región fueron esenciales para que la OPS pudiera seguir apoyando a los países a responder de manera apropiada a estos retos y fortalecer a las acciones de vacunación y vigilancia de las enfermedades prevenibles por vacunas, seguramente algunas de las más valiosas intervenciones que tenemos en salud pública.

Vamos a extrañarte, Cuauhtémoc. Recibe mi reconocimiento por todo lo que brindaste a la OPS y que aproveches mucho esta nueva fase.

Un abrazo. ■

Contribución de: Jarbas Barbosa.



Jarbas Barbosa en la reunión del GTA en Cartagena, Colombia, 2019. Crédito: OPS/OMS.

Los CDC celebran 15 años de colaboración con el doctor Cuauhtémoc Ruiz de la OPS

La División de Inmunización Mundial de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos ha colaborado con el doctor Cuauhtémoc Ruiz como líder de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS desde el 2007. Bajo su liderazgo, nuestra asociación ha prosperado y nos ha inspirado su dedicación y pasión para proteger la salud y el bienestar de todas las personas que viven en las Américas.

Los CDC y la OPS colaboraron con países para lograr y verificar la eliminación regional de la rubéola y el sarampión en las Américas, la primera y única región de la OMS en alcanzar esta meta. En el 2017, el tétanos materno y neonatal se agregó a la lista de enfermedades que ahora están eliminadas en la Región. El doctor Ruiz apoyó la introducción de varias vacunas nuevas en Haití (pentavalente, rotavirus y la vacuna conjugada contra el neumococo) y la implementación de múltiples rondas de campañas de vacunación (vacuna contra la poliomielitis, el sarampión, la rubéola, la difteria y el cólera oral), lo que lleva a más vidas salvadas, brotes de enfermedades prevenibles por vacunación evitados y el progreso hacia las metas de eliminación para la Región.

El doctor Ruiz ha sido un visionario en su apoyo a los sistemas de inmunización y vigilancia, incluido el Programa Ampliado de Inmunización (PAI) de Haití y el establecimiento del sistema de vigilancia crítica en Haití para documentar la eliminación sostenida de la poliomielitis. Hemos trabajado en asociación para fortalecer los sistemas de inmunización, incluida la seguridad de las vacunas en las Américas, y hemos desarrollado e implementado las pautas regionales de vigilancia de eventos supuestamente atribuibles a la vacunación o inmunización (ESAVI). El doctor Ruiz fue fundamental

en la colaboración entre los programas y laboratorios nacionales del PAI, incluido su apoyo para capacitaciones exitosas en varios países sobre la triangulación e interpretación de datos para mejorar la toma de decisiones.

Estos logros son solo algunos éxitos notables entre muchos por los cuales reconocemos las contribuciones y el impulso del hombre que lideró y enfocó firmemente sus talentos para el bien público. La División de Inmunización Global de los CDC le agradece al doctor Ruiz su dedicación, compasión y amistad durante nuestros 15 años de colaboración. Su trabajo ha llevado a la prevención de enfermedades, discapacidades y muertes, impactando y salvando innumerables vidas en las Américas. ■

Contribución de: Will Schluter, en nombre de los CDC.



Cuauhtémoc Ruiz celebrando la Semana de Vacunación en las Américas, 2016. Crédito: OPS/OMS.



Cuauhtémoc Ruiz en el lanzamiento de la Semana de Vacunación en las Américas en Haití, 2014. Crédito: OPS/OMS.



Cuauhtémoc Ruiz Matus en la reunión del GTA 2019 en Cartagena, Colombia. Crédito: OPS/OMS.

Un homenaje al doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus



De izquierda a derecha: Cuauhtémoc Ruiz Matus, Peter Figueroa y Desirée Pastor. Crédito: Peter Figueroa.

Conocí al doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus cuando se convirtió en jefe de la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la OPS en el 2007. Ya tenía una destacada carrera en México al trabajar en la Secretaría de Salud como Coordinador de la Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud y antes como director de Vigilancia Epidemiológica. Lo recuerdo en compañía de su predecesor, el doctor Ciro De Quadros, quien asumió la presidencia del Grupo Técnico Asesor (GTA) sobre Enfermedades Prevenibles por Vacunación de la OPS en el 2008. Desde entonces, nos hemos reunido y trabajado juntos tanto en el GTA como en las reuniones de Grupo de Expertos en Asesoramiento Estratégico (SAGE) sobre inmunización de la OMS durante más de una década.

Me resultó fácil trabajar con Cuauhtémoc y nos llevamos bien. Es muy comprometido, está bien informado y trabaja duro. Cuenta con un equipo de personal altamente comprometido y capaz que trabaja día y noche para apoyar a los países de las Américas y el Caribe. Dados los desafíos de la reforma de salud, la descentralización de los programas de inmunización, las crisis políticas y económicas, los desastres naturales y una serie de diferentes epidemias y pandemias, esta no ha sido una tarea fácil.

Como miembro y luego presidente del GTA de la OPS, descubrí que Cuauhtémoc y su equipo apoyaban plenamente el trabajo del GTA. Se preparaban minuciosamente para nuestras reuniones y siempre consideraban seriamente las recomendaciones del GTA. Durante su mandato ha habido logros importantes que incluyen la certificación de la eliminación de la poliomielitis en las Américas, la eliminación del tétanos neonatal, la introducción de nuevas vacunas, incluida la dosis al nacer de la vacuna contra la hepatitis B, el aumento en el número de grupos técnicos asesores nacionales sobre inmunización (NITAG), y la introducción de registros de vacunación electrónicos (RNVe). Los mayores desafíos han sido los grandes brotes de sarampión y la disminución de la cobertura de inmunización con la vacuna DTP3, agravada aún más por la pandemia de COVID-19. Desafortunadamente, muchos de nuestros países no han invertido adecuadamente en sus programas de inmunización, que se encuentran entre las intervenciones más efectivas en salud en cuanto al coste.

En las reuniones del SAGE nos sentamos uno al lado del otro y nuestras evaluaciones de los diferentes temas generalmente están alineadas. Recuerdo vívidamente cuando el SAGE discutió la vacuna contra el dengue CYD-TDV y no nos sentimos cómodos con la decisión tomada. Éramos minoría cuando indicamos que no estaríamos promoviendo el uso de esta vacuna en las Américas. La vida demostró que nuestra evaluación era correcta.

En los últimos años, Cuauhtémoc tuvo un problema de salud que enfrentó con valentía, entereza y sin queja. Incluso cuando no estaba al 100%, insistió en seguir contribuyendo. Su compromiso de mejorar la salud de las personas a través de la inmunización fue primordial. Su contribución a la salud pública ha sido reconocida con varios premios, entre ellos la Medalla al Mérito Sanitario en 2014 de la Sociedad Mexicana de Salud Pública.

Deseo señalar mi aprecio por su dedicación y compromiso y agradecerle su excelente contribución. Le deseo lo mejor con su jubilación. Conociéndolo, creo que seguirá haciendo una importante contribución a la inmunización y la salud pública después de su retiro de la OPS. ■

Contribución de: Peter Figueroa, presidente del GTA sobre Inmunización de la OPS.

Mi experiencia de trabajo con el doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus



Ida Berenice Molina.

Hace 29 años me desempeñé como gerente del Programa Ampliado de Inmunización (PAI) de Honduras y durante 14 años he tenido la experiencia de trabajo con el doctor Cuauhtémoc Ruiz Matus, en su condición de jefe de la Unidad de Inmunización de la oficina Regional de la OPS/OMS.

Su gerencia durante todos estos años ha sido esencial para conducir a la Región de las Américas bajo el marco de planes regionales de inmunización, que han permitido establecer metas regionales para acelerar la introducción de nuevas vacunas en los esquemas de vacunación, lograr la transición de la vacu-

nación infantil a la vacunación de la familia a lo largo del curso de vida, enfrentar desafíos que inciden en la tendencia descendente de la cobertura de las vacunas del PAI como la reticencia a la vacunación, integrar la vacunación a otras intervenciones en salud, además de avanzar en el control y eliminación de enfermedades prevenibles por vacunación. Todos estos logros forman parte de su liderazgo en la conducción técnica de un equipo regional en apoyo a los países de la Región.

Sin duda, el doctor Ruiz deja un legado de humildad, paciencia y de un incansable defensor ante el mundo del compromiso de todos los trabajadores de salud que trabajan en el tema de inmunizaciones en la Región de las Américas que ha dejado huella en la salud pública, con lo que, durante su gestión, se ha logrado certificar la eliminación de la rubéola, síndrome de rubéola congénita y sarampión, así como la eliminación

del tétanos neonatal, lo que ha contribuido a la disminución de la mortalidad infantil y general.

La pandemia de la COVID-19 y la vacunación han sido uno de los principales retos que ha tenido que enfrentar el mundo y la Región, y bajo la conducción del doctor Ruiz se ha logrado brindar lineamientos técnicos y recomendaciones oportunas en apoyo a la toma de decisiones nacionales.

Su legado será siempre un ejemplo para los gerentes de inmunización en los países y para las nuevas generaciones de trabajadores de salud a nivel de la Región de las Américas, que trabajan día a día para lograr la protección de la población a través de la vacunación, superando las múltiples barreras existentes en cada país.

Reciba el reconocimiento de todos los gerentes de inmunización de la Región de las Américas, que le desean éxitos en esta nueva etapa en su vida. ■

Contribución de: Ida Berenice Molina.

El Boletín de Inmunización se publica cuatro veces al año, en español, inglés, francés y portugués por la Unidad de Inmunización Integral de la Familia de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Su propósito es facilitar el intercambio de ideas e información acerca de los programas de inmunización en la Región y más allá.

La referencia a productos comerciales y la publicación de artículos firmados en este Boletín no significa que estos cuenten con el apoyo de la OPS/OMS, ni representan necesariamente la política de la Organización.

ISSN 1814-6252

Volumen XLIII Número 4 • Diciembre del 2021

Es de nuestro agrado comentar que, con el apoyo de la Unidad de Gestión de Conocimiento de la OPS, todos los Boletines de Inmunización desde 1979 hasta la actualidad se encuentran en el Repositorio Institucional (IRIS), el cual pueden encontrar aquí: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/33674>

Editores: Octavia Silva y Martha Velandia

OPS/FPL/IM/22-0003

© Organización Panamericana de la Salud, 2022.
Algunos derechos reservados. Esta obra está disponible en virtud de la licencia CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Unidad de Inmunización Integral de la Familia

525 Twenty-third Street, N.W.
Washington, D.C. 20037 U.S.A.
<http://www.paho.org/inmunizacion>



OPS

ROSES cont. página 1

desarrollar muchos componentes e indicadores claves para facilitar la incorporación de nuevas vacunas, la ampliación de esquemas y coberturas, y el cumplimiento de las metas de eliminación de enfermedades inmunoprevenibles.

Debo destacar su dedicación personal y decidida a la renovación y fortalecimiento del Fondo Rotatorio de Vacunas creado en 1979. Trabajó de manera tenaz y cercana en la incorporación del Fondo al área de Administración y de Compras, manteniendo un vínculo estrecho con el Programa para asegurar que la cooperación técnica y la orientación programática del Fondo fueran parte de un solo objetivo: mantener y avanzar en la Región como pionera en inmunizaciones.

La Alianza Gavi, creada en el 2000, representó un mecanismo necesario y bienvenido para asegurar la incorporación de nuevas vacunas de alto coste (neumococo, rotavirus, virus del papi-loma humano). Se logró incorporar a siete países seleccionados de la Región de las Américas (Bolivia, Cuba, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay), y recuerdo las largas reuniones de negociación para que las compras de las nuevas vacunas para esos países se mantuvieran consolidadas a través del Fondo Rota-

torio, y se beneficiara así a todos los países de la Región.

Bajo su dirección se mantuvieron tanto los compromisos asumidos por los países de la Región de las Américas sobre la eliminación del sarampión y de la transmisión endémica del síndrome de rubéola congénita (SRC), gracias a los cuales se logró alcanzar la declaración de Región libre de SRC y de tétanos neonatal, como el mantenimiento de la protección frente a la reintroducción de la polio.

En especial quiero mencionar la incomparable experiencia de compartir la Semana de Vacunación en las Américas, luego ampliada a la Semana Mundial de la Inmunización. Siempre recordaré nuestras llegadas a las comunidades más apartadas y a los rincones más alejados, con lo que uníamos en las fronteras a las autoridades nacionales y locales. Cada año, nos recargábamos de energía al festejar con alegría la vacunación como una celebración de la vida y la salud y, como dice el lema, revivir que “la vacunación es un acto de amor”.

Gracias, Cuauhtémoc, por tus años de servicio a la OPS, a la Región y al querido PAI. ■

Contribución de: Mirta Roses.



Mirta Roses.



La OPS lanza la Semana de Vacunación en las Américas en la frontera entre Perú y Bolivia, 2011. Crédito: OPS/OMS.